

# Frete libertario

Madrid, 28 de julio de 1938

editado por el Comité de Defensa Confederat. del Centro

NUMERO 534

Si reveses parciales no han quebrado nuestra resistencia, tampoco debemos conformarnos con victorias precalas

## Porque sólo la victoria definitiva nos devolverá la paz, la independencia y la libertad

Nuevamente se han lanzado los soldados del Ejército Popular a la

lucha que han quedado rotas ante el empuje de nuestros hombres. Ha bastado para emprender esa ofensiva victoriosa, iniciada precisamente por uno de los frentes más duros y peligrosos, que unos mandos capaces y decididos a la acción enérgica diesen a los soldados del Ejército Popular la orden de avanzar. Numerosos pueblos, importantísimas posiciones, han caído nuevamente en manos de los trabajadores españoles. Pero nadie debe envanecerse por el éxito logrado, y mucho menos dar por rematada satisfactoriamente la misión que le incumbe. No. Nos encontramos ante una victoria resonante, importantísima, de la máxima trascendencia; pero hay que seguir adelante sin envanecerse por el éxito logrado y sin detenerse a contemplar la tierra que se acaba de reconquistar para el antifascismo.

La experiencia de muchos meses de guerra nos hace hablar de esta manera; nos acordamos de Brunete y nos acordamos de Teruel; sobre todo de Teruel. Sestear sobre los laureles de la victoria es más peligroso que velar sobre los esplendores de la desgracia. La siesta de Teruel ha sido la lección para que no seamos aprovechados.

Es necesario, por consiguiente, persistir en una ofensiva tenaz, profunda y firme, sin dar treguas ni descanso al enemigo, hasta abrirse paso hacia victorias que tengan el carácter de definitivas en nuestra guerra. Porque si en múltiples ocasiones se ha dicho y en algunas hemos compartido nosotros mismos el criterio de que el tiempo es uno de nuestros mejores aliados, no está tampoco demás recordar que es conveniente no hacer perder la paciencia al tiempo. Porque todo tiene un límite; hasta el tiempo.

La operación que se ha emprendido por las tropas republicanas en los frentes del Ebro puede tener caracteres trascendentísimos si se sabe explotar el éxito inicial; las consecuencias de este éxito pueden llegar a ser preparatorias de acciones decisivas; pero hay que actuar con nervio, con energía, con clara visión de las realidades y, sobre todo, con rapidez. Si, con rapidez, porque en este caso el tiempo es factor de primera magnitud para que lo que puede ser un éxito fabuloso no se con-

vierta en un triunfo anodino o en algo peor.

Que nadie se entretenga, todavía, cantando victoria. Para que ésta sea la victoria rotunda y limpia que el pueblo espera, que los trabajadores necesitan, y por la que tantos hermanos de lucha y de clase han derramado su sangre generosamente, hay que persistir en el heroísmo y hay que continuar duplicando el esfuerzo. Sin flaquezas, sin debilidades y sin contemplaciones de ningún género, ahora más que nunca, es preciso continuar adelante, sin dar margen a que el enemigo recomponga sus líneas rotas, ni acumule en los frentes del Ebro grandes contingentes de fuerzas que pudieran hacer variar el panorama presente de la lucha. Cualquier entreti-

miento puede hacer que la victoria lograda se haga estéril, o, cuando menos, poco útil, intrascendente, para el resultado final de nuestra lucha. Por esto, cualquiera que hoy crea que en los frentes del Ebro se ha hecho todo lo que había que hacer y se dedique a saborear las mieles del triunfo logrado, no es sino un traidor a la causa del pueblo. Traidor, sí, porque convertirá en estériles, con su actitud, los sacrificios que se hayan llevado a cabo en estas acciones iniciales, de cuyo aprovechamiento depende en gran medida la posibilidad de obtener próximamente triunfos claros y rotundos.

Volvamos por un momento la vista atrás; contemplemos los largos meses, más de dos años, de lucha, que mantenemos; y sacaremos inmediatamente la conclusión de que las victorias parciales influyen, cierto, pero en menor medida de lo que muchos creen, en el resultado final de la contienda. Y éste, sólo éste, es el que verdaderamente nos debe interesar. Porque nuestra libertad y nuestra independencia, la libertad y la independencia quizás de todos los trabajadores del Mundo, dependen exclusivamente del desenlace de nuestra lucha.

### APUNTES DE LA GUERRA

## La batalla de Levante adquiere su máxima intensidad

Más de quince mil cañonazos dispararon en una sola jornada los fascistas para batir ciertas posiciones en el sector occidental.

Además de la artillería actuó intensamente la aviación extranjera, que, materialmente, inundó el campo de metralla. Infinidad de tanques se lanzaron sobre nuestras líneas y la infantería adversaria trató de explotar ese derroche inmenso de material guerrero. Pero nuestros hombres, conscientes del deber que les imponen las graves circunstancias, supieron resistir. Todos los efectivos derrochados por los fascistas de nada sirvieron ante el heroísmo sin límites de que supieron hacer gala los soldados de la Libertad.

Este episodio, uno de los muchos episodios que se suceden en la gran batalla de Levante —que adquiere en estos momentos los más intensos caracteres—, demuestra la tónica que preside la lucha. Los invasores no regatean esfuerzos materiales en la ansiosa persecución de sus objetivos. Las grandes partidas de armas y de hombres, que no hace mucho recibían del exterior, son utilizados totalmente y se ve muy bien que están dispuestos a sacrificarlos de manera absoluta, a ver si con ello pueden acelerar el desenlace de la lucha. Saben perfectamente las dificultades enormes que el tiempo va poniendo en su camino y se disponen a no desperdiciar un solo mun-

to, aunque tengan que sacrificar, en compensación, lo mejor de sus pertrechos. Pero nuestros hombres no ignoran esta realidad, esta angustia febril que al enemigo acosa, y resisten serenamente, valerosamente, seguros de sí mismos, porque están convencidos de que en prolongar una resistencia titánica está la clave de la victoria.

Si para batir unas posiciones, de muy relativa importancia emplean los fascistas quince mil cañonazos, puede comprenderse las características que en estos instantes presenta la lucha. Ha llegado el momento en que los reaccionarios vuelcan totalmente el caudal de sus energías y parecen dispuestos a jugar de una vez las últimas posibilidades. La actividad registrada en el sector a que nos referimos se ha extendido a los demás y todo el frente de Levante ha vibrado por el estampido fantástico de las grandes armas fascistas. Desde la costa hasta Barracas han tenido lugar la más estruendosa lucha, con las características que dejamos apuntadas, y no hay más que repasar las noticias oficiales para comprender el resultado que al enemigo proporciona su incommensurable derroche de bélicos efectivos.

Nuevamente se pone de relieve la superioridad del hombre, del factor individual, sobre las grandes máquinas guerreras. A pes...

ción, de la artillería, de los tanques, nuestros soldados saben resistir con un ímpetu extraordinario y aunque el enemigo consiga en algún punto cierta rectificación de líneas no cabe duda que sale perjudicado en el definitivo balance. Cuando los combatientes, asistidos de una gran moral, conscientes del trascendental significado que la lucha encierra, se deciden a cerrar el paso de la facción, se estrellan los invasores. Se estrellan y se agotan, pues la cantidad de elementos puestos en juego y visiblemente sacrificados tiene que producir en sus reservas un quebranto de envergadura. Así se ha venido demostrando en estas jornadas intensas —las más fuertes de la guerra en Levante— donde nuestros esfuerzos han puesto de relieve su inagotable capacidad.

SAMUEL DEL PARDO

## Romances de C N T

### ¿Quosque tandem...?

--¡Cu, cu!--cantaba la rana,  
--¡Cu, cu!--si el triunfo volvía  
a nuestras tropas la espalda...

Desde los días de julio  
hasta recientes jornadas,  
ilusión de los cobardes  
fué el "abrazo de Vergara",  
y cada vez que la suerte  
de su mano nos dejaba,  
inextinguidos aún  
los ecos de la batalla,  
con baile de anchas barrigas  
y risa de bocas anchas,  
sentíase en alborozo  
--¡cu, cu!--debajo del agua.

Tan viles como ellos eran  
el pueblo se imaginaban;  
no creían que tuviese  
la moral que les faltaba;  
suponiendo cansado  
de soportar la desgracia,  
de trabajar y batirse,  
de dar al hambre la cara,  
de resistir como fuera  
los ciclones de metralla;  
y al quebrárganos un frente  
la chusma italoalemana,  
en charcos de roja sangre,  
que fango hacía su infamia,  
de su baboso sarcasmo  
--¡cu, cu!--cantaba la rana.

Es mucho el cauce del Ebro  
para un bandullo con patas,  
más no para que lo crucen  
las tropas republicanas,  
que, entre Amposta y Mequinzenza,  
le han prometido a sus aguas  
teñirlas de hiel y sangre  
de extranjeras alimañas;  
y, cumplida la promesa,  
mientras arde la venganza  
entre pendones de triunfo  
y tierras reconquistadas,  
aún rebulle la duda  
--¡cu, cu!--debajo del agua.

¿Hasta cuándo, pueblo mío,  
vas a aguantar esas ranas?  
Señor Negrín, ¿hasta cuándo  
van a croar en la charca?

PRADAS



# Frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA  
Sección de Propaganda

Serrano, 111 Teléfono 5465



## Chamberlain ha decepcionado una vez más a la Cámara de los Comunes,

Mientras lord Runciman es elegido para que actúe de árbitro en el pleito gravísimo checosudete, mister Chamberlain rompe su silencio. ¿Ha cobrado el "premier" las esperanzas de rectificación de conducta con respecto a la política exterior de la Gran Bretaña? No. El jefe del Gobierno de Londres ha decepcionado a la Cámara una vez más, demostrando que piensa seguir la catastrófica senda de la transigencia y la claudicación. Ya sabemos lo que podemos esperar de este hombre que ha consentido que el pabellón británico haya sido arriado infinidad de veces en el Mediterráneo, sin repliar adecuadamente.

Ya sabemos lo que puede este hombre que ha sido burlado por la Junta de Burgos, riéndose de sus enérgicas notas, contestadas, unas, con evasivas, otras, con impertinentes eufemismos, añadiendo a la burla el escarnio, ya que, hasta ahora al menos, todavía no ha contestado "cumplidamente".

Buena salida la de este hombre que ha puesto a Inglaterra por debajo de una potencia balcánica, cuando afirmó que lamentan la prolongación del conflicto español, olvidando que esta continuación de nuestra guerra no se debe a otra cosa que a su política.

La política claudicante; que esta prolongación del crimen de España se debe a ese engendro monstruoso de la no intervención, inventada por Francia; pero defendida por Chamberlain de tal modo, cual si hubiera sido Inglaterra la que hubiera insinuado a Francia, o a su Gobierno, su creación.

Chamberlain ha lamentado la prolongación de nuestra guerra, no nuestro martirio, hecho posible por la política claudicante que marcará la desviación del Imperio británico de su ruta poderosa.

No es culpa nuestra ni del Gobierno italiano si estas condiciones—las del apaciguamiento—no se han realizado, ha dicho, olvidando que el Gobierno italiano se ha reído del de Londres; que el Gobierno italiano, al mismo tiempo que hablaba en el Comité de no intervención de paz y apaciguamiento, con la misma sinceridad que lo ha hecho mister Chamberlain, redoblaba el envío de divisiones a España... Pero ya lo ha proclamado el "premier" ante las risas y de la Cámara inglesa: no es culpa nuestra ni del Gobierno italiano si esta condición—la práctica honrada de la no intervención, dejando solos a los españoles—no se ha realizado.

Leed C. N. T.



Satisfacción... pero satisfacción serena... sonrisa de satisfacción.

He aquí lo que producen al pueblo los éxitos recientes.

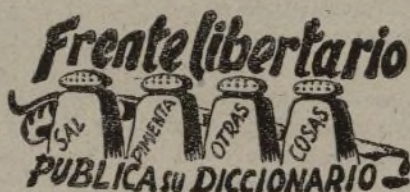
Y al mismo tiempo de sonreírse de satisfacción el pueblo... se ría de las "cosillas" que nota entre los que dicen llamarse sus hijos.

El pueblo se ríe de aquellos que con edad y salud suficientes para defender el suelo español con las armas en los frentes de combate, se parapetan en un nombramiento, que en muchos casos no sirve más que para justificar un sueldo, consumir un suministro y molestar a algún antifascista.

El pueblo se ríe de todos estos antifascistas oficiales, desde julio del 36 (algunos desde bastante después) que cuando se enteran del triunfo de nuestros bravos combatientes, dicen "Hemos avanzado", aunque luego comentan los partes de guerra con un sentido derrotista.

El pueblo se ríe del efecto que producen los éxitos de nuestros soldados entre la fauna de desaprensivos de bigote incipiente o de valor "evacuado" que huyen del ruido de las balas, aunque quieran justificar su "fiereza", aguantando los bombardeos... desde los sótanos.

El pueblo se ríe, se ríe de estos casos y de otros muchos, pero... la verdadera "risa", la última, la deja para más tarde; por ahora, no hace más que sonreír de satisfacción, con serenidad.



ERROR. — Parapeto de la ignorancia o la soberbia contra la fuerza de la verdad.

ERUDICION. — Fichero de conocimientos, no todos útiles.

ERUDITO. — "Condensador" de cultura que nos aplasta con el mazo de su sabiduría.

ERUPCION. — Protesta colectiva y externa del cuerpo humano por la mala administración interior. Y... a rascarse.

ESBELTEZ. — "Defecto" imperdonable en una mujer, cuando está contemplada por una usufructuaria de noventa y cinco kilos.

ESCABEL. — Es a los pies, lo que la almohada a la cabeza. Es decir en él, descansan los pies; los pies que es lo que sirve para sostenernos. En fin el escabel es el voto de confianza de la comodidad, de la seguridad, aunque esté debajo de los pies.

## Hay que construir refugios para la población civil madrileña

A través de dos años de guerra contra el fascismo nos ha causado más daño que todas las baterías del enemigo esa psicología de la despreocupación y la indiferencia, para evitar el peligro próximo, que llega a la población civil. Tenemos demasiada confianza, en la seguridad de nuestra vida, cuando vemos que la guadaña de la muerte se aleja, unos metros, de nuestras ciudades.

Pensamos que la aviación fascista no volverá a bombardear intensamente la capital de la República, porque ahora descarga cientos de toneladas de trilita sobre el suelo levantino. Esto es desconocer las verdaderas intenciones de la aviación extranjera. Tal interpretación de la guerra determina, en nosotros, una

norma de conducta que nos obliga a reaccionar heroicamente, si se quiere, pero de una manera extemporánea, en los momentos más difíciles. Muchas veces estos remedios resultan ineficaces, ya que hemos perdido un tiempo precioso, en los periodos de calma, que no hemos sabido aprovechar. Por todo esto es preciso que inmediatamente el Ayuntamiento de Madrid, la Junta de Defensa pasiva y el Gobierno aporten los suficientes medios financieros para que la Capital madrileña tengan los suficientes refugios que la preserven del criminal y nutrido fuego de la aviación italogermana. Hay un refrán castellano que dice: "prevenir es evitar". La moral de nuestra retaguardia se eleva más construyendo refugios, para evitar miles de víctimas, que con discursos políticos vacíos, por su extensiva forma, y huecos, por su poco fondo político, en la aportación de soluciones prácticas. Construir refugios, he ahí la tarea inmediata a realizar por los organismos oficiales para dotar a la población civil de una moral inquebrantable.

## Visado por la censura

Es necesario perseverar en la resistencia

## De ella depende nuestra libertad, nuestra independencia y el futuro digno de la España antifascista

Son llamadas apremiantes, concisas como un axioma, las que toda la prensa antifascista de España está dirigiendo a nuestros trabajadores. La hora es grave, las horas, necesarias tenemos que vivir momentos muy próximos a la crisis de la guerra; a una crisis semejante a la que se producen en graves enfermedades en las cuales la gravedad va en aumento, hasta que llega a un punto culminante que señala la máxima de peligro para descender después hacia una mejoría segura y alegre; algo semejante tiene que estar ocurriendo con nuestra guerra; y la crisis beneficiosa, que haga disminuir la tensión y el peligro de nuestra lucha, no puede tardar en presentarse.

Entre tanto es necesario que el pueblo antifascista español sea perseverante en su resistencia, lo que quiere decir que sea perseverante en sacrificios, en heroísmos, en abnegaciones calladas y en sinceros heroísmos de dolores y de satisfacciones a los ensangrentados altares de la guerra y de la muerte. Es necesario resistir, cerrar el paso al enemigo donde quiera que éste lo busque, para que así continúen subsistiendo las posibilidades de victoria que tenemos en nuestras manos, que siempre hemos tenido en nuestras manos y que bajo ningún concepto hemos de admitir que se esfumen y desvanezcan.

Hoy por hoy, frente al enemigo que acosa en Levante y en Extremadura con gran cantidad de hombres y con una exuberancia de material bélico que habla en favor del desprendimiento de las potencias fascistas para con quienes apoyan su turbia política, en indignante contraste con la mezquindad

con que las democracias quieren defender a quienes son sus aliados tácitos, sólo existe de nuestra parte una posibilidad de actuación: resistir; resistir firmemente, tenazmente, hasta que se debilite el adversario y pase su turbión de fuego y metralla y nos encontremos en condiciones de iniciar a la vez nuestra gran ofensiva, la que nos llevará directamente a la victoria. No resistir firmemente, serenamente, sin ceder terreno. El general Miaja dijo, y dijo bien, que ni un palmo más de tierra española había de pasar a manos de los invasores; y así debe ser, y así será.

Todos estamos en el ineludible deber de comprender cuál es la trascendencia enorme que en las actuales condiciones de la guerra tiene un retroceso; si queremos vencer, es preciso que no se retroceda ni un paso más; si queremos lograr la victoria, es imprescindible que el avance rebelde en todos los sectores

y que en el futuro no prospere ninguna de sus ofensivas donde quiera que intente realizarlas.

Las circunstancias son graves; con heroísmo pueden vencerse; y se vencerán. Pero es necesario que todos comprendamos el trascendental valor de nuestra resistencia, la importancia de la misma y que dispuestos a todo, cada cual en el puesto que las circunstancias le hayan asignado, esté dispuesto a perseverar hasta el fin en la resistencia, que es libertad y es independencia de nuestra Patria.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.